

# Las mujeres y la tierra

en\_foco

ESTUDIO DE CASO  
CAMERÚN  
MALAWI

## Nuevas actitudes clave para el progreso en Malawi, Camerún

*En muchos países africanos, las mujeres tienen el derecho legal a poseer tierras, pero esto a menudo significa muy poco en las zonas donde prevalece el "derecho consuetudinario". De ahí que, investigadores de ambos países han concluido que la seguridad de tenencia de las mujeres depende tanto de enfrentar los supuestos sociales como de promulgar reformas legales.*

En un funeral reciente en Malawi, en una zona del país donde el derecho consuetudinario establece que sólo los hombres pueden poseer tierras, se produjo una señal de que las antiguas actitudes están cambiando poco a poco. Cuando el jefe de la aldea se paró para pronunciar su discurso, compartió con los asistentes algunas ideas que probablemente no esperaban oír.

Los jefes son guardianes del derecho consuetudinario y, por lo general, se oponen a las reformas legales que buscan extender a las mujeres nuevos derechos de tierras. Pero esta vez fue diferente, el jefe habló del impacto de las costumbres tradicionales de herencia de la tierra que en forma sistemática han expulsado a las mujeres viudas o divorciadas de la tierra que habían trabajado con sus maridos, impidiéndoles alimentarse a sí mismas o a sus hijos. Es una injusticia con las esposas, madres, hermanas e hijas de nuestro pueblo y debería cambiar, dijo.

Maggie Banda, investigadora del Centro de Recursos Legales de la Mujer de Malawi, cree que este incidente ilustra cómo el diálogo y la educación pública pueden adelantar una reforma social importante no sólo para el bienestar de las mujeres de ese país, sino también para la sociedad en general. Banda considera que, para lograr un cambio significativo, se debe hacer frente a los impactos de actitudes arraigadas en la vida cotidiana ya que se trata de cambiar la ley.



Sven Torfim/Panos

**En muchos países africanos, como Malawi, las tradiciones de propiedad de la tierra a menudo son más fuertes que las leyes formales que otorgan derechos de propiedad a las mujeres.**

### Dos sistemas coexisten

De hecho, los investigadores tienen conciencia de las limitaciones de un enfoque exclusivamente legal de los derechos a la tierra. En Malawi, al igual que en varios países africanos, las leyes del estado sobre el derecho de las mujeres a la tierra conviven (y casi siempre en contradicción) con leyes consuetudinarias paralelas que formalizan las interpretaciones actuales de cómo la sociedad tradicionalmente ha tratado este tipo de cuestiones sociales.

En la práctica, las leyes consuetudinarias de muchos países son más fuertes que los códigos legales del estado. Los múltiples obstáculos desalientan a las mujeres pobres para defenderse ante las autoridades civiles. La falta de conocimiento público de las leyes estatales que habilitan a las mujeres a tener títulos de propiedad hace que los conflictos sean resueltos con mayor frecuencia por los dirigentes locales mediante la aplicación de normas consuetudinarias.

De esta manera, dice Banda, "nos hemos dado cuenta de que el cambio de las leyes y las políticas oficiales no es suficiente. Ha habido una gran cantidad de leyes promulgadas en Malawi — buenas leyes que protegen los derechos de las mujeres — pero no están funcionando. ¿Por qué? Debido a que las personas encargadas de la aplicación de esas leyes a menudo no entienden por qué son importantes, por lo que sus acciones son indiferentes".

Además de impulsar un cambio legislativo, Banda y sus colegas han utilizado la investigación como una herramienta para crear conciencia sobre cuestiones de la tierra entre las partes afectadas. Los investigadores — de uno de los varios equipos apoyados por el IDRC que estudian los derechos de tierras de las mujeres en África — han adoptado algunos métodos innovadores de investigación participativa. Por ejemplo, a veces los investigadores presentan sus hallazgos sobre los conflictos de tierras en otras partes del país y, a continuación, piden a los miembros de la comunidad que ilustren por medio de piezas cortas de teatro sus propias experiencias.

Este enfoque "ha estimulado una mayor discusión de temas que habían sido considerados como privados", dice Banda. "La dramatización ha servido de plataforma para que mujeres y hombres traten problemas que antes nunca se discutían".



**Muchas mujeres en Camerún carecen de seguridad en la tenencia de la tierra que cultivan para alimentar y mantener a sus familias.**



Johanna Paillet/The Advocacy Project/flickr

**Las mujeres son vulnerables si carecen del título de las tierras que trabajan, sobre todo en países como Malawi, donde la competencia por la tierra es feroz.**

## Hallazgos positivos, beneficios prácticos

Las organizaciones locales han estado ayudando también a las mujeres para obtener beneficios prácticos. En un caso, diez viudas adquirieron el título de las tierras que habían pertenecido a sus esposos — un resultado sin precedentes en una región de Malawi donde las costumbres de herencia patrilínea excluían a esposas e hijas de la propiedad patrimonial.

"Vimos que hay algunas cosas dentro de las estructuras tradicionales que pueden ayudar a las mujeres a ejercer sus derechos".

Luego está el cambio del enfoque de algunos hombres, como el jefe que habló contra el despojo de las mujeres en ese funeral. Banda admite que los investigadores no previeron este tipo de cambios de opinión cuando comenzaron su trabajo.

"Nuestra idea inicial era que 'el sistema consuetudinario es malo, así que vamos a concentrarnos en las leyes escritas'. Pero vimos que hay algunas cosas dentro de las estructuras tradicionales que pueden ayudar a las mujeres a ejercer sus derechos. Y algunos jefes son más sensibles de lo que esperábamos. Cuando tienen más información, cuando tienen una perspectiva más amplia, algunos dejarán de decir, 'Esta es nuestra cultura y no podemos cambiarla'", explica.

Del otro lado del continente, en la zona de habla inglesa de Camerún, los investigadores están utilizando un enfoque

multidimensional similar para tratar el acceso de las mujeres a la tierra. “Trabajamos con líderes tradicionales, políticos, administradores, algunas organizaciones de la sociedad civil y con las mujeres”, dice Lotsmart Fonjong de la Universidad de Buea.

Al igual que en Malawi, un régimen de derecho consuetudinario mantiene la inseguridad en la tenencia de la tierra de las mujeres de Camerún, a pesar de la existencia de leyes neutrales en materia de género, con efectos negativos de amplia repercusión. Para Fonjong, una razón por la cual la sociedad debería tratar este tema es que afecta agudamente el manejo de la tierra.

“En Camerún”, explica Fonjong, “las mujeres son responsables de la alimentación en los hogares y trabajan solitariamente en la agricultura. Cultivan y venden sus productos en el sector informal para alimentar a sus familias. Pero en última instancia no tienen la seguridad de la tenencia, por lo que, cuando tienen la oportunidad de explotar la tierra, la sostenibilidad no es lo principal. Lo principal es ‘¿Cómo puedo aprovechar al máximo esta oportunidad?’ Cuando la persona no sabe cuánto tiempo va a estar en la tierra, plantará aquellos cultivos que le den el retorno mayor y más inmediato, sin importarle el impacto ambiental”.

## Un mosaico de fuerzas

Al presentar la evolución histórica de los sistemas agrícolas del país, Fonjong y sus colegas han procurado comprender cómo Camerún cayó en la situación actual y cómo se puede salir de ella. La historia comienza en tiempos pre-coloniales, cuando las normas tribales establecían que los jefes y otros hombres ancianos serían los custodios de la tierra. Aunque este sistema daba a los hombres más poder que a las mujeres, las mujeres no parecían ser victimizadas. La tierra era abundante. La de propiedad comunal no podía ser vendida por los individuos. Hombres y mujeres recibían partes iguales de las cosechas.

La administración colonial — primero de los alemanes y más tarde de franceses y británicos — trajo un sistema de plantaciones privadas para producir cultivos de exportación. Surgió una nueva brecha de género: los hombres trabajaban como asalariados en los cultivos comerciales y las mujeres atendían parcelas de subsistencia para alimentar a sus familias. La dependencia de una economía de plantación se mantuvo cuando Camerún obtuvo su independencia en 1960-1961. La nueva administración restableció las costumbres pre-coloniales por las cuales los hombres eran custodios de la tierra y les negaron a las mujeres el derecho a la propiedad.

Esto ha agravado los problemas, dice Fonjong. Con la expansión de la agricultura de plantación y un crecimiento demográfico impresionante — de 6 millones en 1974 a los actuales 19 millones — la competencia por la tierra se ha vuelto feroz. El valor

de la tierra se ha disparado e incentiva a los hombres, que mantienen los reclamos tradicionales y el título legal, a vender la tierra. En el pasado, las mujeres que se sustentaban con el trabajo en la tierra se trasladarían a otra parcela, pero esto no es siempre posible ahora.

## Las mujeres afectadas por la valorización de la tierra

Volviendo a Malawi, Maggie Banda reporta una presión similar sobre la tierra porque muchos habitantes urbanos buscan viviendas más baratas en las zonas rurales. Las mujeres campesinas son las más afectadas, incluso en partes del país con costumbres matrilineales de herencia de la tierra. Los investigadores esperaban encontrar que las mujeres estaban completamente seguras, pero descubrieron que deben consultar a sus tíos y otras autoridades masculinas antes de decidir qué hacer con sus tierras. Al elevarse los valores de la tierra, los familiares varones manipulan cada vez más a las mujeres y venden la tierra para su propio beneficio.



Giacomo Pirozzi/Panos

**Las organizaciones locales en Malawi han ayudado a las viudas a obtener la titularidad de la tierra propiedad de sus maridos.**

Una solución clara para este problema es alentar a las mujeres a solicitar los títulos de propiedad. “En las sociedades matrilineales, dicen que las mujeres son propietarias de la tierra. Pero, ¿tienen los documentos legales para demostrar que la tierra en efecto les pertenece? A menudo no lo tienen. Sin esto, pueden terminar perdiendo esa tierra”, comenta Banda.

Los investigadores de ambos países han realizado una serie de recomendaciones sobre cómo mejorar la seguridad de las mujeres en la tierra. El punto de partida para los investigadores de Camerún es armonizar los códigos legales para que las leyes civiles, que otorgan igualdad de derechos a las mujeres, no puedan ser desvirtuadas por el derecho consuetudinario.

## Previendo el avance

También son necesarias nuevas iniciativas encaminadas a ayudar a las mujeres, dice Lotsmart Fonjong. Por ejemplo, las disposiciones que dan título formal y legal a personas que habían sido reconocidas de manera informal como propietarios de tierras siempre favorecen a los hombres, puesto que la propiedad de la tierra había sido un derecho masculino. Para Lotsmart, el patrón podría ser roto si el Estado asigna los títulos de tierras bajo su control específicamente a las mujeres. Dar a las mujeres una mayor representación en el influyente Consejo Consultivo de la Tierra también ayudaría a enfrentar los desequilibrios de poder.

Una serie de pequeñas reformas también podría volver el sistema de registro de tierras más “favorable a la mujer”. Esto puede ser tan simple como dejar espacio para poner dos nombres en los formularios de registro para indicar que las mujeres pueden ser co-propietarios de la tierra junto a sus maridos. La exención de impuestos y la apertura de oficinas de registro en las zonas rurales más remotas también facilitaría a las mujeres pobres el registro de tierras.

Fonjong señala que las mujeres también han avanzado de manera independiente. Algunas han formado grupos para registrar y administrar la tierra colectivamente. Otras han cuestionado su exclusión de la propiedad de la tierra ante los tribunales. Mientras tanto, las actitudes parecen estar cambiando a medida que muchos hombres llegan a aceptar que las mujeres — que son cada vez más jefas de familia y la única fuente de ingresos — deberían tener el derecho a poseer la tierra. Todo esto, dice el investigador, “da motivos para el optimismo.”

*Este estudio de caso fue redactado por Stephen Dale.*

*Las opiniones expresadas en este estudio de caso son las de los investigadores y expertos en el terreno financiados por el IDRC.*

[www.idrc.ca/en\\_foco\\_lasmujeresylatierra](http://www.idrc.ca/en_foco_lasmujeresylatierra)

### Para más información

Maggie Banda  
Women’s Legal Resources Centre  
PO Box 31472  
Chichiri, Blantyre 3, Malawi

Teléfono: (+265) 1-846-945  
Fax: (+265) 1-846-942  
Correo electrónico: [wolrec@broadbandmw.com](mailto:wolrec@broadbandmw.com)

Lotsmart Fonjong  
Faculty of Social and Management Sciences  
University of Buea  
PO Box 63, Buea, Camerún

Teléfono: (+237) 7751-3620  
Correo electrónico: [lotsmart@yahoo.com](mailto:lotsmart@yahoo.com)  
Sitio Web: <http://ubuea.net/>

Social and Economic Policy Program  
International Development Research Centre (IDRC)  
PO Box 8500, Ottawa, ON  
Canadá K1G 3H9

Teléfono: (+1) 613-236-6163  
Fax: (+1) 613-238-7230  
Correo electrónico: [info@idrc.ca](mailto:info@idrc.ca)  
Sitio Web: [www.idrc.ca](http://www.idrc.ca)

El IDRC apoya la investigación en países en desarrollo con el fin de reducir la pobreza, objetivo de los esfuerzos de desarrollo internacional de Canadá. El IDRC promueve el crecimiento y el desarrollo, y también procura compartir conocimientos con los responsables de las políticas, otros investigadores y comunidades de todo el mundo. Esto lleva a soluciones locales — y globales — innovadoras y duraderas que ofrecen opciones y cambios a aquellos que más los necesitan.

Este estudio de caso es uno de los cinco presentados en el sitio web de *en\_foco* “Las mujeres y la tierra”.

[idrc.ca](http://idrc.ca)